



Tendencias demográficas en el mundo

Recopilaciones de documentos de Naciones Unidas

Por FUNDAR

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Hipótesis de futuros cambios demográficos.....	4
III. Examen de las tendencias anteriores.....	5
IV. Supuestos en que se basan las seis hipótesis de cambios demográficos futuros.....	8
V. Tendencias demográficas con arreglo a las distintas hipótesis.....	9
A. Fecundidad sin variaciones: hipótesis sin cambios e hipótesis de fecundidad constante.....	9
B. Hipótesis de reemplazo inmediato.....	14
C. Hipótesis baja, media y alta.....	16
D. Mil nuevos millones.....	18
E. Perspectivas demográficas por grandes regiones.....	19
F. Perspectivas demográficas para los países más poblados del mundo en desarrollo ...	21
G. Perspectivas demográficas para los países o las zonas con el crecimiento Demográfico más rápido.....	23
VI. Envejecimiento de la población.....	24
VII. Conclusión.....	29
Cuadros	
1. Fecundidad total en 2010-2015 con arreglo a las hipótesis media y de reemplazo inmediato.....	16
2. Años en que la población mundial registró o se prevé que registre un incremento de 1.000 millones de personas con arreglo a las distintas hipótesis de proyección.....	19
3. Proporción de la población de 2100 con respecto a la de 2010 según las hipótesis de proyección en algunos países con al menos 50 millones de habitantes.....	22
4. Proporción de la población de 2100 con respecto a la de 2010 según las hipótesis de proyección para los países o las zonas con el crecimiento demográfico más rápido.....	23
Gráficos	
I. Esperanza de vida al nacer, por principales grupos de países según su nivel de desarrollo, 1950-2010.....	6
II. Fecundidad total, por principales grupos de países según su nivel de desarrollo, 1950-2010.....	7
III. Población en 2300, por grandes regiones, con arreglo a la hipótesis sin cambios.....	10
IV. Población, por grandes regiones, con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2100.....	11
V. Población mundial prevista con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300.....	15
VI. Fecundidad total con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300.....	18
VII. Edad mediana a nivel mundial y en las grandes regiones con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300.....	25



I. Introducción

1. Se prevé que en 2011 la población mundial alcanzará los 7 000 millones de personas. Aunque la tasa de crecimiento demográfico viene disminuyendo desde finales de la década de 1960, la población mundial se ha duplicado entre 1950 y finales de la década de 1980, lo que significa que en los últimos 50 años cada incremento de 1.000 millones de personas se ha producido más rápido que en ningún otro momento de la historia; los dos últimos se han registrado en un tiempo récord de 12 años cada uno.

2. El crecimiento demográfico se concentra cada vez más en las regiones en desarrollo del mundo, y sobre todo en África. Por lo tanto, la proporción del crecimiento demográfico correspondiente a las regiones desarrolladas ha disminuido notablemente, y está previsto que siga disminuyendo, pues el número de países desarrollados que registran un descenso de la población está en aumento. Esas tendencias están provocando desequilibrios demográficos que influirán en las perspectivas de desarrollo y condicionarán la sostenibilidad a largo plazo cada vez más.

3. En la década de 1970 se comprendieron los retos planteados por el rápido crecimiento de la población, lo que llevó a la comunidad internacional a celebrar la primera conferencia intergubernamental sobre población, la Conferencia Mundial de Población de 1974. En ella se impulsó la adopción de medidas nacionales e internacionales para proporcionar servicios de planificación de la familia y ofrecer la posibilidad de tener el número de hijos deseado. Asimismo, se recomendó que los gobiernos aplicaran una estrategia doble para afrontar el crecimiento de la población, consistente, por un lado, en establecer programas de planificación de la familia y reforzar los existentes, y, por otro, en mejorar el bienestar de la población reduciendo la mortalidad infantil y aumentando el nivel educativo, sobre todo de las niñas. Los países que siguieron esas recomendaciones registraron una considerable disminución de la fecundidad. En el período 2005-2010, los niveles de fecundidad descendieron a menos de la mitad de los registrados en el período 1970-1975 en un 40% de los países en desarrollo, y en casi todos los demás países del mundo en desarrollo los niveles de fecundidad bajaron.

4. No obstante, el descenso de la fecundidad generalmente se vio seguido y acompañado de una importante reducción de la mortalidad infantil, por lo que el crecimiento de la población siguió siendo importante. El incremento demográfico anual pasó de 47 millones en el período 1950-1955 a 75 millones en 1975-1979, y alcanzó su nivel máximo en 1990-1995, con 89 millones. Desde entonces, el incremento anual de la población ha venido disminuyendo, pero en términos históricos es todavía elevado, pues se sitúa por término medio en 79 millones de personas al año.

5. El hecho de que los incrementos de población se mantengan en un nivel alto obedece en parte a la inercia intrínseca del crecimiento demográfico. Las mujeres en edad reproductiva son hoy tres veces más numerosas que en 1950, por lo que el número de hijos que tienen es superior en un 40% al que tuvieron sus abuelas en la década de 1950, a pesar de que su fecundidad es por término medio inferior en un 50% a la de entonces. Debido a ese “impulso demográfico”, aunque en 2011 la fecundidad se llegara a situar en el “nivel de reemplazo” en todos los países, esto es, en un nivel que garantizaría a la larga un crecimiento demográfico cero, el promedio de crecimiento seguiría siendo de 66 millones de personas al año en el período 2010-2025.

6. El reconocimiento de que no es probable que el incremento de la población varíe sustancialmente en un futuro próximo, unido a la sensación de que se han registrado importantes avances en el descenso de la fecundidad en la mayoría de los países y de que la tasa de crecimiento demográfico sigue disminuyendo, ha dado lugar a la opinión generalizada de que las tendencias demográficas han dejado de ser motivo de preocupación por lo que respecta al desarrollo y la sostenibilidad de la vida en el planeta. Además, el éxito de las proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas relativas al crecimiento de la población mundial hasta la fecha ha hecho que se acepte ampliamente la hipótesis media como la definitiva en cuanto a las tendencias demográficas futuras. Como consecuencia de ello, se da por sentado que continuarán descendiendo los niveles de fecundidad en los países en desarrollo y no se presta suficiente atención a la posibilidad de que la población del futuro llegue a ser muy superior a los cerca de 9.000 millones previstos en la hipótesis media para 2050. Habida cuenta de que en 2012 la comunidad internacional estudiará una vez más la manera de alcanzar un desarrollo sostenible, en el presente informe se utilizan diversas hipótesis de proyección para ilustrar los problemas que se plantearían si no se consigue estabilizar la población mundial en el siglo XXI.

II. Hipótesis de futuros cambios demográficos

7. Las proyecciones para períodos largos sirven para evaluar la sensibilidad de las tendencias demográficas a pequeñas variaciones en los componentes del crecimiento de la población. En el marco de la revisión de 2008 de las previsiones demográficas mundiales (*World Population Prospects: The 2008 Revision*), se han preparado para cada país proyecciones a largo plazo, esto es, hasta 2300¹, sobre la base de diversos supuestos acerca de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones futuras. Más allá de unos cuantos decenios, las proyecciones a largo plazo sólo se pueden considerar hipótesis que ilustran lo que ocurriría, de cumplirse los supuestos relativos a las tendencias futuras en materia de fecundidad y mortalidad.

8. Al estudiar los resultados de las proyecciones hay que tener en cuenta que, si la fecundidad se mantiene en el nivel de reemplazo durante períodos largos, la mortalidad permanece constante y la migración internacional es cero, la población termina por dejar de crecer y alcanza un “estado estacionario”, en el que el número anual de defunciones es igual al de nacimientos y la distribución por edades de la población cesa de variar. En ausencia de migraciones, si la fecundidad se mantiene por encima del nivel de reemplazo y la mortalidad permanece constante, la tasa de crecimiento demográfico se vuelve positiva con el tiempo y la población aumenta. Por el contrario, con una mortalidad constante y una migración internacional cero, si la fecundidad permanece en un nivel inferior al de reemplazo se produce a la larga un descenso de la población.

9. En todos los casos, el factor tiempo es esencial. Cuando la fecundidad baja de un nivel superior al de reemplazo al nivel de reemplazo o un nivel inferior, el impulso demográfico hace que la población continúe creciendo durante algún tiempo hasta que el número de madres disminuye lo suficiente. Del mismo modo, cuando la población está ya disminuyendo y la fecundidad aumenta de un nivel inferior al de reemplazo al nivel de reemplazo o un nivel superior, el impulso

¹ Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2008 Revision, Long-Range Projections Supplement* (versión en CD-ROM) (POP/DB/WPP/LRPS/Rev.2008).



demográfico hará que la población continúe descendiendo durante algún tiempo hasta que el número de madres aumente lo suficiente.

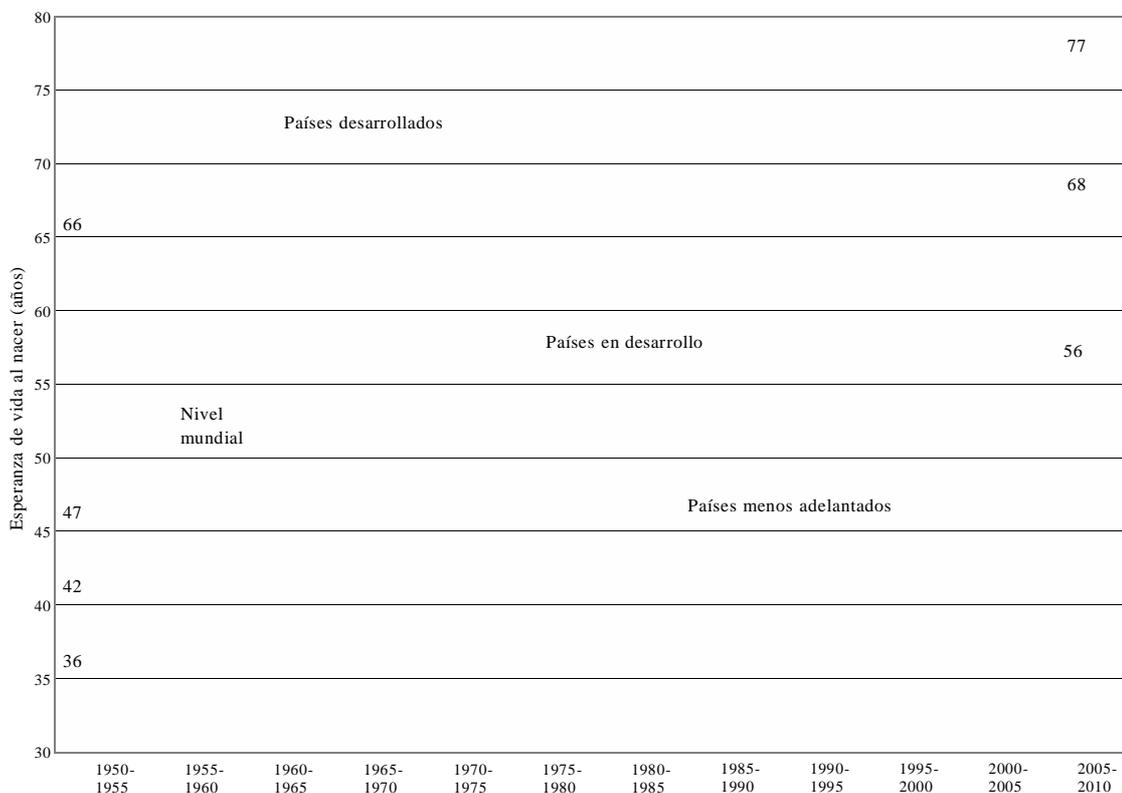
10. La fecundidad a nivel de reemplazo es el promedio de hijos que una mujer debe tener para garantizar que cada mujer nacida sea sustituida por una sola hija. Dado que las mujeres tienen que sobrevivir hasta la edad de procrear para poder reproducirse, es preciso tener en cuenta los niveles de mortalidad para calcular el número medio de hijos por mujer que garantiza el reemplazo. Además, como nacen más varones que mujeres, aunque la mortalidad fuera cero, las mujeres tendrían que tener algo más de dos hijos por término medio para garantizar que nacen suficientes hijas. En las poblaciones con una mortalidad baja, en que la probabilidad de sobrevivir hasta la edad media de procrear es muy próxima a uno, la fecundidad a nivel de reemplazo se sitúa en torno a 2,1 hijos por mujer e incluso en algo menos. Entre las poblaciones con mortalidad elevada, la fecundidad a nivel de reemplazo puede ser muy superior. Así pues, en los países menos adelantados se calcula que el nivel de reemplazo hoy en día es de 2,5 hijos por mujer.

III. Examen de las tendencias anteriores

11. En el período 1950-2010 se registraron cambios demográficos sin precedentes: tanto la mortalidad como la fecundidad disminuyeron de forma marcada en la mayoría de los países. Como se observa en el gráfico I², la esperanza de vida aumentó en todos los grupos. En los países desarrollados, donde era ya de 66 años en el período 1950-1955, creció 11 años y se situó en 77 en 2005-2010. En los países menos adelantados, donde todavía es comparativamente baja, aumentó 20 años, pasando de 36 a 56 años en el mismo período, y en el resto de los países en desarrollo, la esperanza de vida media registró un incremento mayor, de 26 años, pues aumentó de 42 a 68 años. Como consecuencia de ello, las diferencias en la esperanza de vida entre los países en desarrollo y desarrollados se ha reducido notablemente. Está previsto que la esperanza de vida continúe aumentando en todos los grupos de países. En particular, se prevé que los menos adelantados redoblarán sus esfuerzos por reducir la mortalidad infantil, combatir la propagación del VIH/SIDA y reducir la incidencia de otras enfermedades infecciosas y parasitarias importantes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También se prevé que se registrarán mejoras en cuanto a la salud y la longevidad en los demás países en desarrollo y los desarrollados.

² Los cuadros y los gráficos del presente documento proceden de *World Population Prospects: The 2008 Revision, Long-Range Projections Supplement*.

Gráfico I
Esperanza de vida al nacer, por principales grupos de países según su nivel de desarrollo, 1950-2010



12. En lo que respecta a la fecundidad, los cambios registrados desde 1950 son igual de extraordinarios. Nunca antes en la historia de la humanidad habían caído tanto ni tan de prisa los niveles mundiales de fecundidad. Además, esa disminución se debe principalmente a la decisión voluntaria de millones de personas de limitar el tamaño de su familia. Sin embargo, la fecundidad sigue variando mucho de un país a otro, y hoy en día existe una marcada diferencia entre la fecundidad de los países menos adelantados (4,4 hijos por mujer) y la del resto del mundo en desarrollo (2,5 hijos por mujer). Por otra parte, la fecundidad media de los países desarrollados, que cayó por primera vez por debajo del nivel de reemplazo en el período 1975-1980, sigue estando muy por debajo de ese nivel (1,6 hijos por mujer), a pesar de haber aumentado recientemente en varios de ellos (véase el gráfico II).

Gráfico II
Fecundidad total, por principales grupos de países según su nivel de desarrollo, 1950-2010



13. Las tendencias futuras de la fecundidad son más inciertas que las de la mortalidad, entre otras cosas, porque la baja fecundidad de los países desarrollados ha sido algo imprevisto, al igual que su persistencia durante un período tan largo. Aunque el reciente incremento de la fecundidad en algunos países desarrollados se predijo a partir del estudio de las tendencias relativas al aplazamiento del momento de tener hijos, ese incremento no ha sido suficiente para que la fecundidad vuelva a situarse en el nivel de reemplazo en todos los países desarrollados, y no se sabe si esto llegará a ocurrir ni cuándo.

14. Otra cuestión clave es si la fecundidad por debajo del nivel del reemplazo se convertirá en un fenómeno generalizado en los países en desarrollo. Actualmente 30 países en desarrollo, a los que corresponde el 40% de la población del mundo en desarrollo, presentan una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, pero no se tiene certeza de que los demás países en desarrollo alcancen ese nivel en un futuro próximo. Por ejemplo, es posible que entre la numerosa y variada población de la India siga habiendo amplios sectores que presenten una fecundidad alta, lo cual contrarrestaría la disminución de esta en otros sectores. Además, hay países muy poblados, como Egipto, Filipinas, Nigeria o el Pakistán, en los que la fecundidad continúa siendo de moderada a alta.

15. Los países menos adelantados están a la zaga en cuanto a la reducción de la fecundidad, y en muchos de ellos todavía es común el deseo de tener familias grandes. Aunque en la mayoría de los países menos adelantados sigue habiendo una gran necesidad de servicios de planificación familiar que permitan espaciar los nacimientos y limitar el tamaño de la familia, y los respectivos gobiernos se han comprometido a responder a esa necesidad para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, existe gran incertidumbre sobre si los cambios relacionados con el acceso a los citados servicios y otros factores importantes, como la mejora de la educación de las niñas, se producirán con la suficiente rapidez.

IV. Supuestos en que se basan las seis hipótesis de cambios demográficos futuros

16. Teniendo en cuenta los elementos de incertidumbre señalados más arriba, se han preparado seis hipótesis de proyección, cinco de las cuales difieren únicamente en cuanto a la evolución que se supone para la fecundidad en el futuro. La sexta hipótesis, denominada “hipótesis sin cambios”, difiere de las demás tanto en lo que respecta a la evolución de la fecundidad como de la mortalidad en el futuro.

17. En la “hipótesis media” se supone que la fecundidad futura sigue una evolución acorde con la experiencia pasada de los países en distintas etapas de desarrollo. Por lo que se refiere a los países con una fecundidad superior a 1,85 hijos por mujer, se supone que la fecundidad disminuirá a un ritmo determinado a partir de la experiencia de los países en desarrollo desde la década de 1970. Se permite que la fecundidad disminuya hasta llegar a 1,85 hijos por mujer y, una vez alcanzada esa cifra, la fecundidad permanece en ese nivel durante 100 años. Tras ese período, la fecundidad aumenta lentamente hasta llegar al nivel de reemplazo, y después se mantiene en él hasta 2300.

18. Por lo que respecta a los países en que la fecundidad es actualmente inferior a 1,85 hijos por mujer, en la hipótesis media se prevé que la fecundidad crezca, por lo general lentamente, hasta situarse en 1,85 hijos. Después se mantiene en ese nivel durante un tiempo suficiente como para completar 100 años de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, y a partir de entonces aumenta despacio hasta alcanzar el nivel de reemplazo y se mantiene en él hasta 2300.

19. En la hipótesis media, la fecundidad de todos los países se mantiene en un nivel inferior al de reemplazo durante unos 100 años, lo que provoca un descenso de la población en todos ellos, si bien varía el momento en que se produce ese descenso. En cualquier caso, se registra una contracción de la población mundial a lo largo de un período prolongado en los tres próximos siglos. Se supone que a la larga se vuelve a una fecundidad a nivel de reemplazo, que impide que siga disminuyendo la población.

20. La “hipótesis baja” y la “hipótesis alta” se han preparado para probar la sensibilidad del futuro crecimiento demográfico a pequeñas variaciones en las tendencias de la fecundidad. En la hipótesis alta, la fecundidad se mantiene en 0,5 hijos por encima de la fecundidad prevista en la hipótesis media hasta 2050, tras lo cual disminuye y se sitúa en un nivel próximo a 0,25 hijos por encima de la fecundidad de la hipótesis media durante el resto del período de proyección. En la hipótesis baja, se supone que la fecundidad se sitúa en un principio en 0,5 hijos por

debajo de la fecundidad de la hipótesis media, pero después de 2050 aumenta hasta llegar a un nivel próximo a 0,25 hijos por debajo de la fecundidad de la hipótesis media y la diferencia se mantiene hasta 2300.

21. A medio plazo, las tendencias de la fecundidad previstas en la hipótesis media para cada país pueden ser consideradas una continuación plausible de las tendencias actuales, en el supuesto de que la experiencia típica anterior de los países en desarrollo cuya fecundidad ha disminuido desde la década de 1960 se repetirá en los países a la zaga en cuanto al descenso de la fecundidad, y de que la fecundidad de todos los países en desarrollo, al igual que la de los desarrollados, caerá por debajo del nivel de reemplazo y permanecerá en ese nivel durante períodos prolongados.

22. A largo plazo, la hipótesis media se basa en el supuesto neutral de que todos los países convergerán hacia una fecundidad a nivel de reemplazo y, por tanto, habrá una tendencia a la estabilización de sus poblaciones. Sin embargo, ningún país llegará a encontrarse en una etapa totalmente estacionaria, ya que la mortalidad no cesa de disminuir en la hipótesis media; así pues, la creciente longevidad hace que se mantenga un crecimiento demográfico positivo. En las hipótesis baja y alta, la mortalidad futura evoluciona igual que en la hipótesis media.

23. Dado que la fecundidad a nivel de reemplazo es la clave de la estabilización de la población, en la “hipótesis de reemplazo inmediato” se presenta una proyección en que la fecundidad se sitúa en el nivel de reemplazo efectivo para cada país y cada período de cinco años. Con arreglo a esta hipótesis, al igual que con la media, la mortalidad continúa descendiendo hasta 2300 y, debido a la creciente longevidad, la población no llega totalmente a un estado estacionario.

24. También se presentan dos hipótesis para evaluar la sostenibilidad de los niveles actuales de los componentes del crecimiento demográfico. La primera de ellas es la “hipótesis de fecundidad constante”, según la cual la fecundidad se mantiene constante en todos los países en el nivel registrado en 2005-2010 y la mortalidad disminuye como en la hipótesis media. La segunda es la hipótesis sin cambios, en la que tanto la fecundidad como la mortalidad se mantienen constantes en los niveles registrados en 2005-2010. Ambas aportan información valiosa sobre las consecuencias de los actuales desequilibrios demográficos en los futuros cambios de la población.

25. En todas las hipótesis descritas más arriba, la migración internacional es distinta de cero a nivel nacional durante el período 2010-2100, pero se fija en cero en todos los países después de 2100.

V. Tendencias demográficas con arreglo a las distintas hipótesis

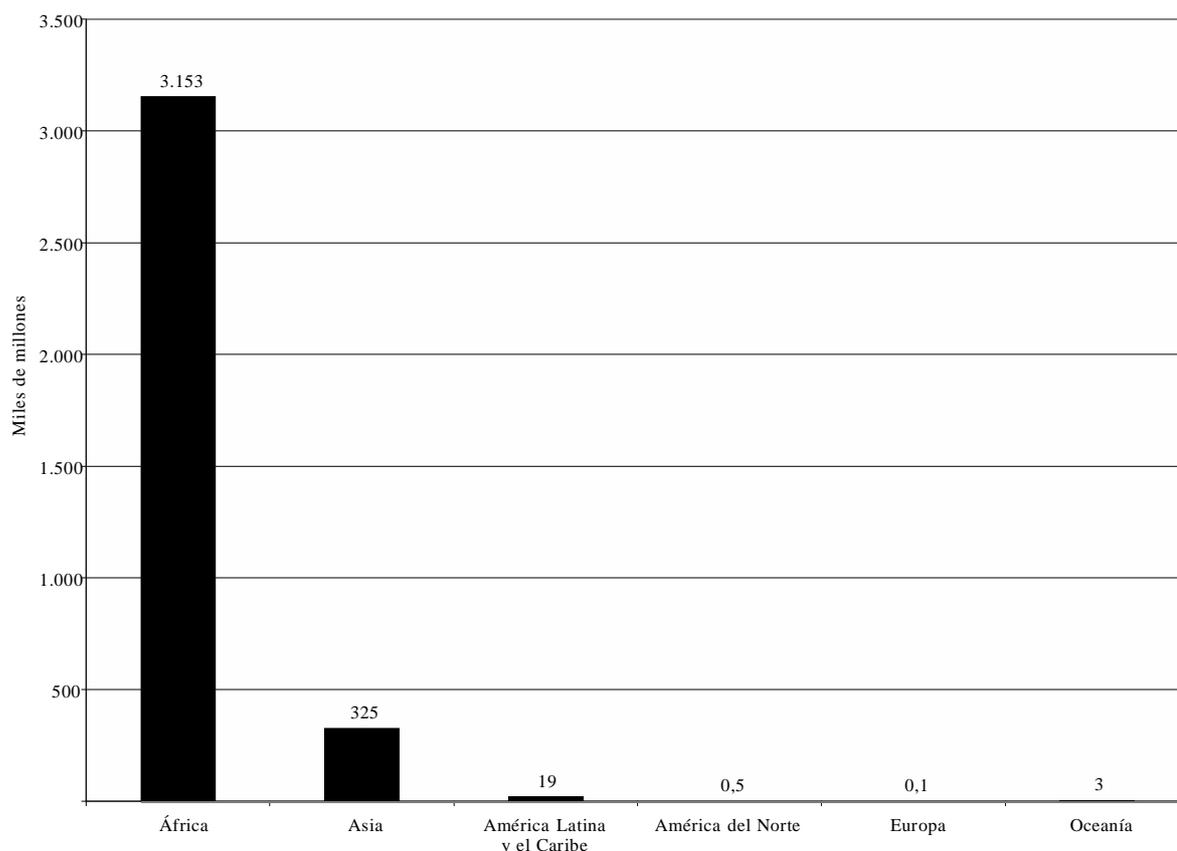
A. Fecundidad sin variaciones: hipótesis sin cambios e hipótesis de fecundidad constante

26. La hipótesis sin cambios permite evaluar la sostenibilidad de la dinámica demográfica actual. Dado que en los países con una fecundidad elevada la mortalidad suele ser relativamente alta, esta no es la hipótesis que presenta el mayor crecimiento de población. Sin embargo, muestra una población mundial de 3,5 billones de personas en 2300, de los cuales 3,15 billones se encuentran en África

(véase el gráfico III). Según esta hipótesis, la población de Asia se sitúa en 325.000 millones en 2300; la de América Latina y el Caribe, en 19.000 millones, y la de Oceanía, en 3.000 millones. En cambio, la población de América del Norte llega únicamente a 500 millones y la de Europa disminuye, cifrándose en tan solo 100 millones de personas.

Gráfico III

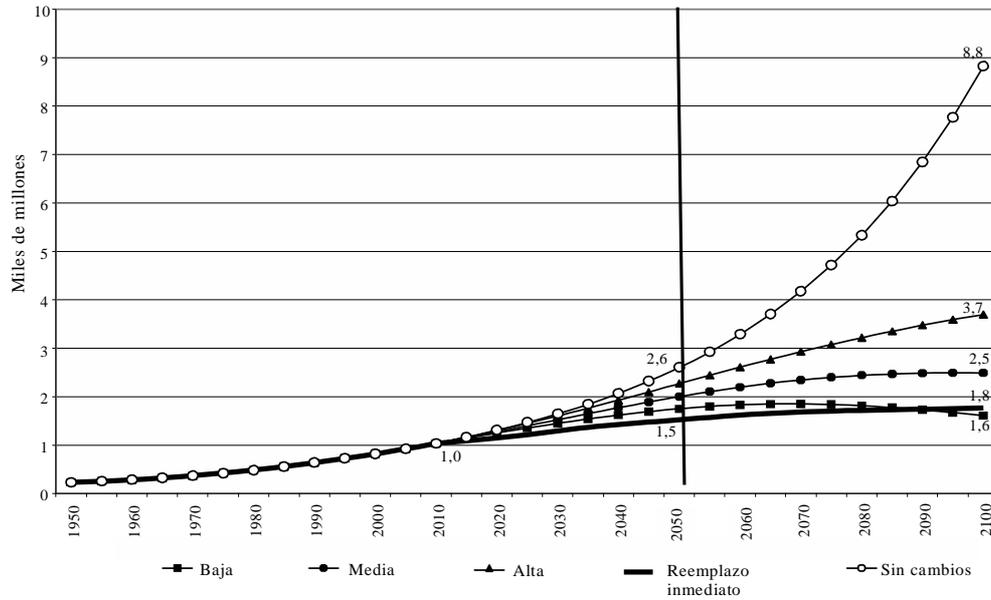
Población en 2300, por grandes regiones, con arreglo a la hipótesis sin cambios



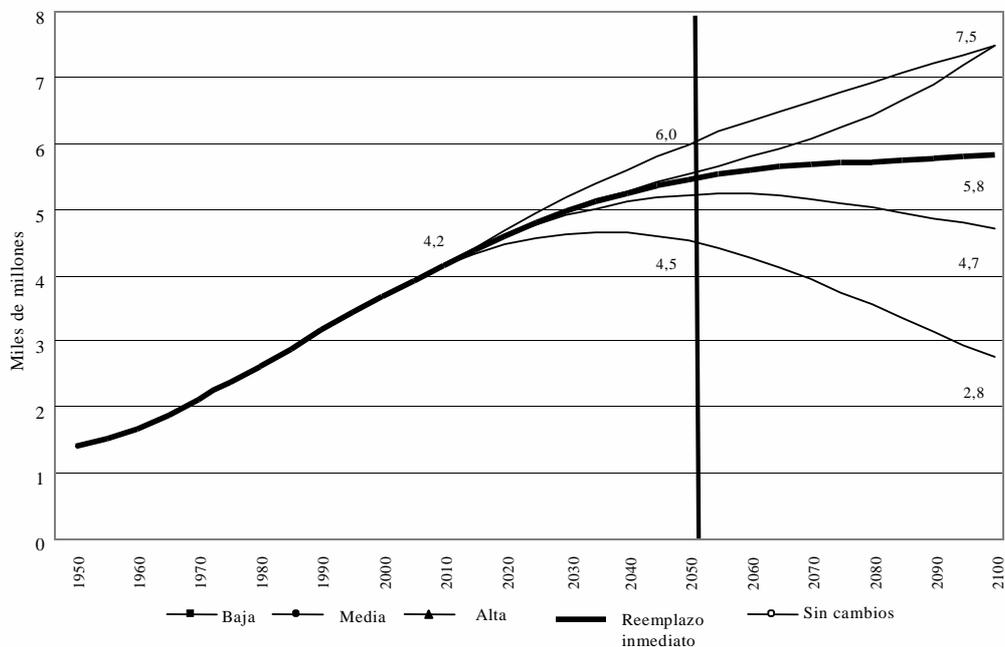
27. Al exagerar los actuales desequilibrios demográficos, la hipótesis sin cambios hace que estos sean más patentes. Sus resultados indican que la actual dinámica de la población de África conduciría a un nivel demográfico insostenible a largo plazo. Aunque a medio plazo la población de África según la hipótesis sin cambios no es muy distinta de la presentada en otras hipótesis de proyección más plausibles, en el año 2100 la diferencia con las demás es notable (véase el gráfico IV). Estas comparaciones indican que las actuales tendencias demográficas en gran parte del continente tendrán que cambiar en lo que queda del siglo XXI y, para garantizar que lo hagan en un modo favorable al bienestar de la población, habrá que aplicar resueltamente políticas similares a las adoptadas por los países en desarrollo de otras regiones para reducir la mortalidad y la fecundidad.

Gráfico IV
Población, por grandes regiones, con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2100

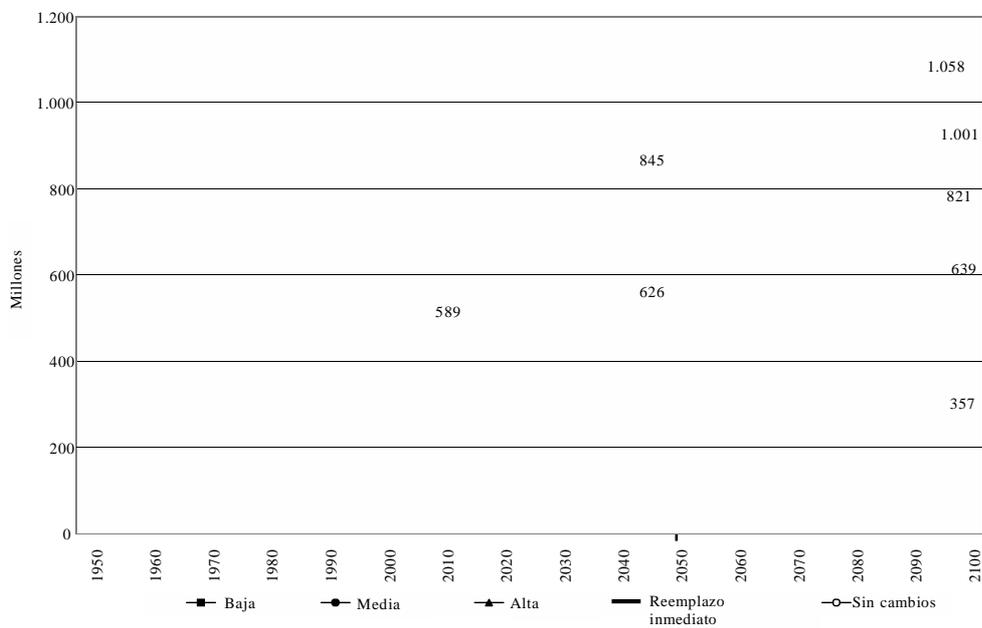
A. África



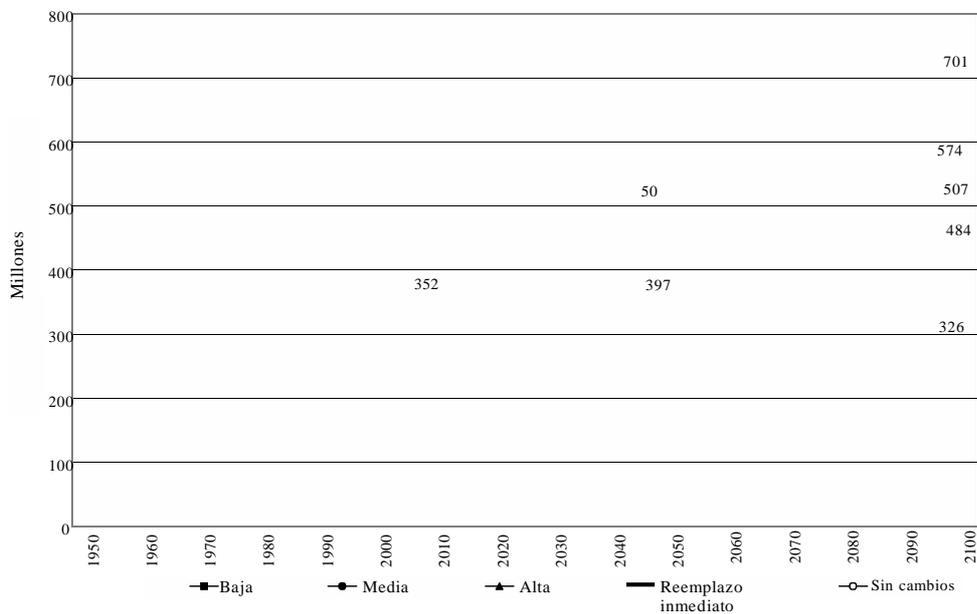
B. Asia



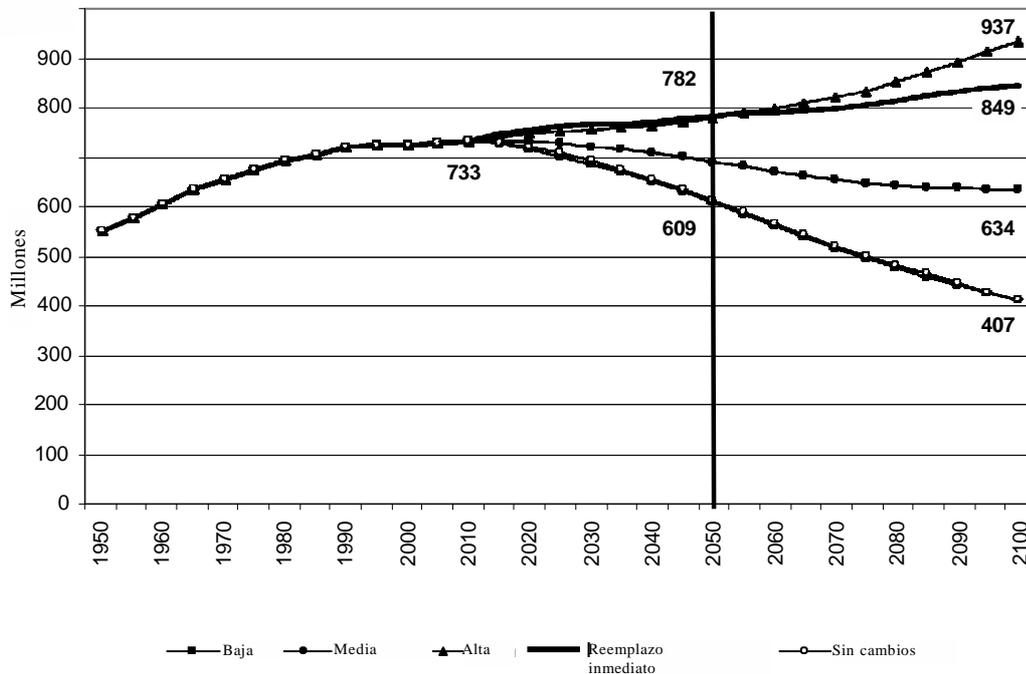
C. América Latina y el Caribe



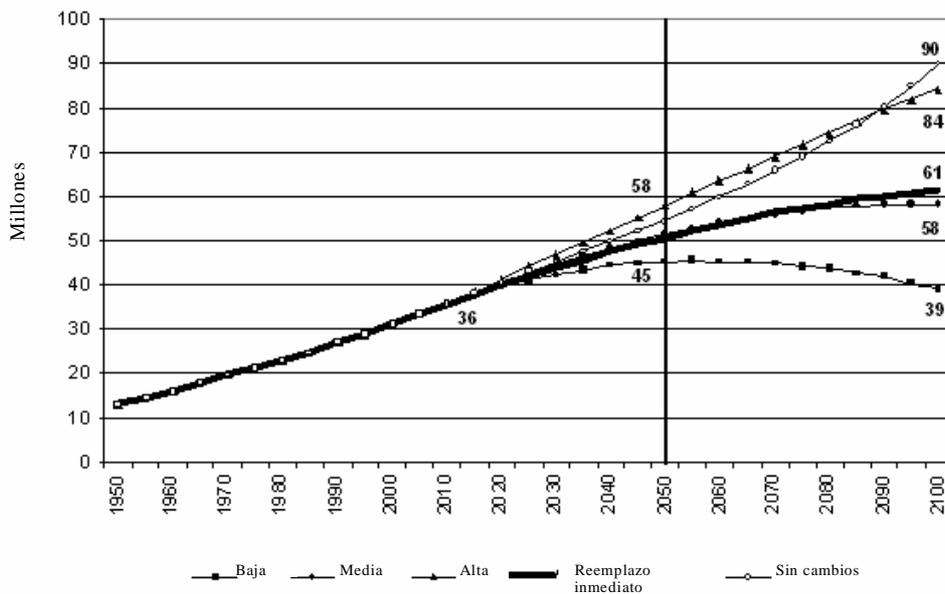
D. América del Norte



E. Europa



F. Oceanía



28. Los resultados de la hipótesis sin cambios correspondientes a otras regiones en desarrollo también dan que pensar, pues indican que, pese a los importantes logros conseguidos hasta ahora en la reducción de las tasas de fecundidad y mortalidad en Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía, las dos tasas no están suficientemente equilibradas, y sigue existiendo la posibilidad de que se produzca un crecimiento demográfico insostenible.

29. En el caso de Europa, la hipótesis sin cambios confirma que los actuales niveles de fecundidad plantean el riesgo de un descenso sostenido de la población (véase el gráfico IV.E). De persistir los actuales niveles de fecundidad y mortalidad, la población de Europa podría verse reducida a la mitad en 2110. En cambio, en América del Norte, cuyos niveles de fecundidad están próximos al nivel de reemplazo, se produciría un crecimiento demográfico constante aunque moderado, promovido por una combinación de elementos: impulso demográfico, inmigración continuada y creciente longevidad.

30. Una característica interesante de la hipótesis sin cambios es que, aunque la esperanza de vida y la fecundidad total permanecen constantes para cada país, a nivel mundial varían, porque las poblaciones que crecen más rápido presentan una mortalidad y una fecundidad mayores. Así, al comienzo de la hipótesis, en 2005-2010, la esperanza de vida mundial es de 68 años, pero al final, en 2295-2300, se sitúa en 53 años. De forma análoga, aunque el punto de partida de la fecundidad es de 2,6 hijos por mujer en 2005-2010, esta aumenta de forma continuada a lo largo del período de proyección hasta llegar a 6,2 hijos por mujer en 2295-2300. Eso significa que la hipótesis sin cambios presenta un mundo futuro en el que no sólo la población alcanza cifras desorbitantes, sino en el que el bienestar general de esta empeora por lo que a oportunidades de supervivencia se refiere.

31. Mientras que en la hipótesis sin cambios tanto la fecundidad como la mortalidad se mantienen constantes en los niveles previstos para 2005-2010, en la de fecundidad constante se parte del supuesto de que la fecundidad permanece constante y la mortalidad continúa disminuyendo en todos los países, como en la hipótesis media. Debido al descenso de la mortalidad, en la hipótesis de fecundidad constante se presenta una población mundial mucho más elevada en 2300 que en la hipótesis sin cambios: 34 billones frente a 3,5 billones de personas. En este caso también, la mayor parte de esa población se encuentra en África (31 billones). Los resultados de la hipótesis de fecundidad constante respaldan asimismo la conclusión de que, para que mejoren y se mantengan las tasas de supervivencia humana y el número de habitantes del planeta no alcance niveles insostenibles, la fecundidad debe continuar disminuyendo en todos los países en desarrollo en los que esté por encima del nivel de reemplazo.

B. Hipótesis de reemplazo inmediato

32. En la “hipótesis de reemplazo inmediato”, la fecundidad se encuentra exactamente en el nivel de reemplazo en todos los países desde 2010-2015 y se mantiene en ese nivel hasta 2300. La fecundidad a nivel de reemplazo se calcula por separado para cada país y período sobre la base de la mortalidad y la distribución por sexos al nacer. Si la mortalidad se mantuviera constante durante el período de proyección, según esta hipótesis se daría a la larga una población de tamaño y estructura de edad invariables. Sin embargo, como se prevé que la esperanza de vida

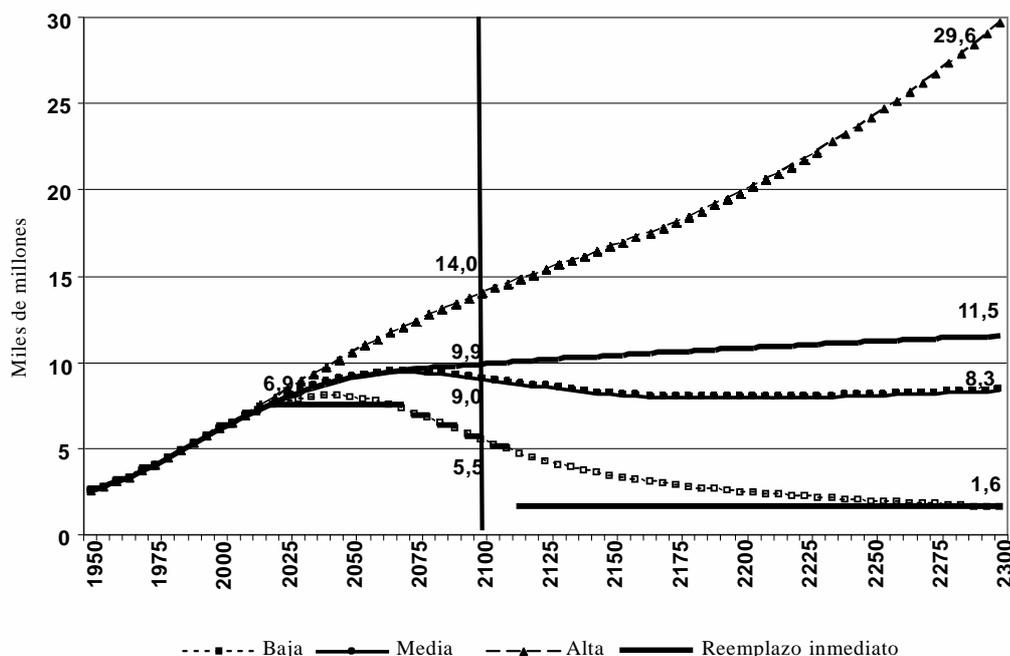
aumento de 68 años en el período 2005-2010 a 95 años en el período 2295-2300, la hipótesis de reemplazo inmediato presenta una población que aumenta a lo largo del período de proyección, en un primer momento debido tanto al impulso demográfico como al aumento de la longevidad y, con el tiempo, debido solo al aumento de la longevidad. Además, hasta 2100, la migración internacional es distinta de cero en la mayoría de los países.

33. De acuerdo con la hipótesis de reemplazo inmediato, la población mundial pasa de 6.900 millones en 2010 a 9.100 millones en 2050, alcanza los 9.900 millones en 2100 y continúa aumentando hasta llegar a 11.500 millones en 2300 (véase el gráfico V). Además, según esta hipótesis, la población de todas las grandes regiones aumenta. En 2100, los mayores incrementos relativos son los previstos para África y Oceanía (su población crece un 71% en relación con 2010) y para América Latina y el Caribe (incremento de un 63%). En Asia y América del Norte se prevé un incremento de la población de casi un 40% para el año 2100, pero en el caso de América del Norte esa subida obedece en parte a las migraciones previstas. El aumento más pequeño es el registrado en Europa, cuya población crece tan sólo un 16% de 2010 a 2100.

34. Para el año 2300, según la hipótesis de reemplazo inmediato, la población de África y Oceanía se duplica y la de Europa es un 33% superior a la actual. La población de América del Norte aumenta un 90% y la de Asia y América Latina y el Caribe, aproximadamente un 60% cada una. Aunque la proporción de la población mundial correspondiente a África pasa de un 15% en 2010 a un 18,5% en 2300 y se registra un pequeño descenso en la proporción correspondiente a Asia y Europa, la distribución de la población mundial por grandes regiones en 2300 de acuerdo con la hipótesis de reemplazo inmediato no es muy distinta de la actual.

Gráfico V

Población mundial prevista con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300



sostenido pero muy lento, siempre y cuando se mantuviera el incremento de la longevidad a largo plazo. Esa evolución sería la que más probablemente daría lugar en el futuro a una distribución de la población mundial por grandes regiones similar a la actual.

Cuadro 1

Fecundidad total en 2010-2015 con arreglo a las hipótesis media y de reemplazo inmediato

	<i>Media</i>	<i>Reemplazo inmediato</i>
	<i>Hijos por mujer</i>	
África	4,27	2,51
Asia	2,26	2,26
América Latina y el Caribe	2,09	2,11
América del Norte	1,98	2,08
Europa	1,53	2,10
Oceanía	2,39	2,15

C. Hipótesis baja, media y alta

36. Según la hipótesis media, en la que a medio plazo se prevé una disminución de la fecundidad en la mayoría de los países en desarrollo, la población mundial aumenta a un ritmo cada vez más lento hasta 2070, cuando llega a situarse en 9.400 millones. En ese momento, como se supone que la fecundidad en todos los países permanece por debajo del nivel de reemplazo durante un siglo, la hipótesis media presenta una población mundial en descenso, que llega a un nivel mínimo de 7.900 millones en 2195. El eventual retorno de la fecundidad al nivel de reemplazo en todos los países detiene ese descenso y da lugar a un crecimiento lento de la población, que llega a ser de 8.300 millones en 2300.

37. Las hipótesis alta y baja ponen de manifiesto la sensibilidad de las proyecciones demográficas a largo plazo a las pequeñas variaciones de la fecundidad. Con una fecundidad que se mantiene tan solo en 0,25 hijos por encima de la fecundidad prevista en la hipótesis media durante la mayor parte del período de proyección (2050-2300), la hipótesis alta presenta una población cada vez numerosa, que alcanza casi los 30.000 millones de personas en 2300. En el otro extremo se encuentra la hipótesis baja, en la que la fecundidad se mantiene en 0,25 hijos por debajo de la fecundidad de la hipótesis media de 2050 a 2300. Como consecuencia de ello, la hipótesis baja presenta una población mundial que alcanza su nivel máximo en 2040 al llegar a 8.000 millones, y a continuación disminuye de forma constante hasta situarse en 1.600 millones en 2.300. Las dos hipótesis indican que incluso desviaciones relativamente pequeñas de la fecundidad a nivel de reemplazo mantenidas durante un período largo pueden provocar cambios radicales en el tamaño de la población mundial. En particular, la hipótesis alta sugiere que incluso en los países en que la fecundidad ya ha descendido considerablemente con respecto a los niveles de 1950, pero sigue estando por encima del nivel de reemplazo, esta se tiene que reducir más para evitar grandes incrementos

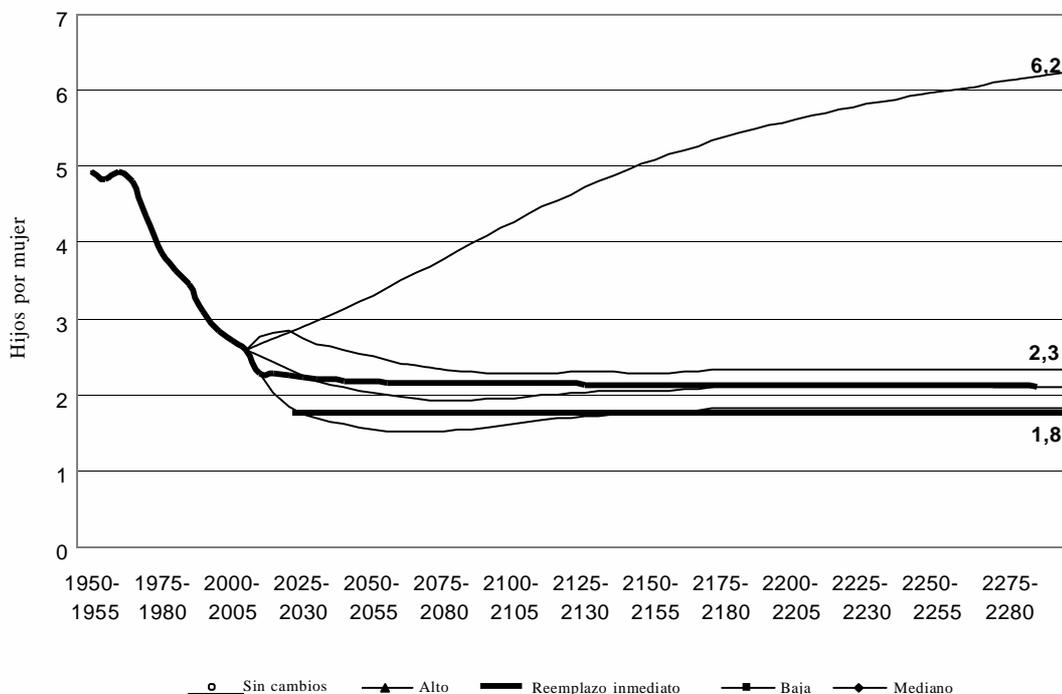


demográficos a largo plazo. Por ejemplo, la población de la India alcanza los 2300 millones de personas en 2100 en la hipótesis alta, lo que supone 900 millones más que la prevista en la hipótesis media (1.400 millones). En 2300 la diferencia entre esas dos hipótesis es aún mayor (3.100 millones), al llegar la población a los 4.400 millones según la hipótesis alta.

38. En la hipótesis media, la población de Asia, América Latina y el Caribe y Europa en 2300 es similar a la de 2010; la de América del Norte y Oceanía es cerca de un 50% más numerosa, y la de África es el doble. En la hipótesis alta, la población de las distintas regiones en 2300 es varias veces superior a la de hoy: siete veces superior en África; cinco veces superior en América del Norte y Oceanía; cuatro veces superior en Asia y América Latina y el Caribe, y tres veces superior en Europa. La hipótesis baja presenta una situación radicalmente distinta, pues la población en 2300 es inferior a la de hoy: la de América Latina y el Caribe se reduce a una quinta parte de la actual; la de Europa disminuye a una cuarta parte; la de Asia, a un tercio, y la de América del Norte y Oceanía, a cerca de dos quintas partes.

39. Dadas sus tendencias divergentes, las hipótesis baja y alta presentan poblaciones mundiales cada vez más distintas con el paso del tiempo (véase el gráfico V). En 2050, la diferencia entre las dos es de 2.500 millones, y esa cifra asciende a 8.500 millones en 2100 y supera los 28.000 millones en 2300. Esto significa que, para alcanzar un crecimiento demográfico sostenible a largo plazo, el margen de variación de la fecundidad futura con respecto al nivel de reemplazo ha de ser más pequeño que el previsto en las hipótesis baja y alta (véase el gráfico VI).

Gráfico VI
Fecundidad total con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300



D. Mil nuevos millones

40. Otra forma de evaluar la repercusión de las diferentes tendencias de la fecundidad en el crecimiento demográfico es considerar el tiempo que tardan en sumarse a la población mundial otros 1.000 millones de personas con arreglo a las diversas hipótesis de proyección (véase el cuadro 2). Debido al impulso demográfico, se tardará relativamente poco en llegar a los 8.000 millones de habitantes en todas las hipótesis: 10 años en la hipótesis alta; 15 años en las hipótesis media y de reemplazo inmediato, y 17 años en la hipótesis baja. Una vez alcanzada esa cifra, se observan grandes diferencias. Así, en la hipótesis baja no se produce ningún otro incremento de 1.000 millones; en la hipótesis alta se registra otro en tan solo 11 años; en la hipótesis media, el incremento tiene lugar al cabo de 20 años, y en la hipótesis de reemplazo inmediato, al cabo de 21 años. A partir de ahí, sólo se prevén nuevos incrementos de 1.000 millones de personas en la hipótesis alta y la hipótesis de reemplazo inmediato. En esta última, los incrementos tienen lugar a intervalos cada vez mayores (62 años para llegar a 10.000 millones y 115 años para llegar a 11.000). Por el contrario, en la hipótesis alta se produce un aumento de 1.000 millones cada 12 a 15 años durante el resto del siglo XXI y a intervalos algo más largos, pero todavía relativamente cortos, durante el resto del período de proyección.

Cuadro 2

Años en que la población mundial registró o se prevé que registre un incremento de 1.000 millones de personas con arreglo a las distintas hipótesis de proyección

Población (miles de millones)	Baja		Media		Alta		Reemplazo inmediato	
	Año en que se alcanza	Número de años transcurridos	Año en que se alcanza	Número de años transcurridos	Año en que se alcanza	Número de años transcurridos	Año en que se alcanza	Número de años transcurridos
1			1804					
2			1927	122				
3			1960	33				
4			1974	14				
5			1987	13				
6			1999	12				
7	2011	12	2011	12	2011	12	2011	12
8	2038	17	2025	14	2022	10	2026	15
9			2045	20	2033	11	2047	21
10					2045	12	2110	62
11					2057	12	2225	115
12					2070	13		
13					2085	15		
14					2100	15		
15					2118	18		

41. Aunque no hay consenso con respecto al número máximo de personas que la Tierra puede soportar, y en la historia reciente esta ha dado cabida a una población mundial que ha venido creciendo a razón de 1.000 millones de personas cada 12 a 14 años sin que se hayan producido grandes cataclismos, el planeta está empezando a dar muestras de estrés. De no producirse grandes cambios tecnológicos, y de mantenerse el mismo ritmo de crecimiento demográfico a largo plazo, se producirán varios incrementos de 1.000 millones de personas durante la vida de cada generación y será muy difícil —si no imposible— continuar mejorando el nivel de vida de las personas sin ejercer una fuerte presión en los recursos del planeta.

E. Perspectivas demográficas por grandes regiones

42. Los resultados de las hipótesis de proyección por grandes regiones confirman que las diferencias en las tendencias demográficas registradas desde la década de 1970 han sentado las bases de la futura divergencia de las tendencias demográficas entre las principales regiones. Por ejemplo, en el caso de África, todas las hipótesis de proyección presentan una población en aumento al menos hasta 2100 (véase el gráfico IV.A). La hipótesis media, que prevé una reducción continuada de la fecundidad a un ritmo moderado hasta llegar a un nivel de 1,85 niños por mujer en torno a 2100 presenta para África una población de 2.500 millones en 2100, lo que supone 1,5 veces más que la actual. Si la fecundidad futura disminuye a un ritmo menor al previsto en la hipótesis media, la población de África podría llegar a los

3.700 millones en 2100, igual que en la hipótesis alta. Incluso si todos los países de África alcanzaran el nivel de reemplazo en 2010-2015 y se mantuvieran en él, la población del continente aumentaría en un 80% de aquí a 2100, esto es, llegaría a los 1.800 millones.

43. Por lo que respecta a Asia, tanto en la hipótesis baja como en la hipótesis media se prevé un descenso de la población para el año 2100, debido a que en algunos de los países muy poblados de esa gran región la fecundidad se sitúa ya por debajo o cerca del nivel de reemplazo. Por ese motivo, en la hipótesis de reemplazo inmediato se presenta para Asia en 2100 una población superior a la de las hipótesis baja y media. Habida cuenta de las tendencias pasadas, parece razonable prever que la población de Asia dejará de aumentar a lo largo del siglo XXI. Sin embargo, ese resultado depende de si todos los países del continente, en particular del subcontinente indio, reducen su fecundidad a un nivel inferior al de reemplazo. En la hipótesis sin cambios, la población de Asia es inferior a la presentada en la hipótesis alta en un primer momento, pero a la larga llega a ser igual, y ambas hipótesis presentan una cifra de 7.500 millones de habitantes para el continente en 2100 (véase el gráfico IV.B).

44. En cuanto a América Latina y el Caribe, como ocurre con Asia, la hipótesis de reemplazo inmediato presenta en 2100 una población mayor (821 millones) que las hipótesis baja o media (639 millones y 357 millones, respectivamente), porque en la mayoría de los países de esa gran región la fecundidad se encuentra ya cerca o por debajo del nivel de reemplazo. No obstante, de no disminuir el actual nivel de fecundidad, la población de América Latina y el Caribe seguiría aumentando, como se indica en la hipótesis sin cambios, y podría llegar a alcanzar los 1.000 millones en 2100. Así pues, como en el caso de los países de Asia, es necesario reducir aún más la fecundidad de la población de América Latina y el Caribe para avanzar hacia la estabilización durante el siglo XXI.

45. América del Norte destaca por ser la única gran región en que la hipótesis sin cambios presenta en 2100 una población muy similar a la de la hipótesis media: 507 millones frente a 484 millones. Esa similitud indica que la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo prevista en la hipótesis media tiene un efecto análogo en el crecimiento demográfico al de la mortalidad constante en los niveles de 2005-2010 de la hipótesis sin cambios. Debido al descenso de la mortalidad, la hipótesis de reemplazo inmediato presenta una población muy superior para América del Norte en 2100 (574 millones). Habida cuenta de las tendencias anteriores, parece probable que la población de América del Norte en el futuro disminuya a un nivel que se sitúa entre los previstos en la hipótesis media y la de reemplazo inmediato, porque no se prevé que la fecundidad disminuya a los niveles considerados en la hipótesis baja ni que aumente a los contemplados en la alta.

46. A diferencia de América del Norte, Europa se encuentra en una etapa en que no se descarta un cambio demográfico similar al previsto en la hipótesis baja. Tanto la hipótesis sin cambios como la baja presentan unos niveles de población bajos para Europa en 2100: 407 millones, lo que supone un descenso del 44% con respecto a los 733 millones correspondientes a 2010 (véase el gráfico IV.E). Al menos hasta 2100, el descenso de la fecundidad previsto en la hipótesis baja tiene un efecto similar en el crecimiento demográfico futuro al de la mortalidad constante prevista en la hipótesis sin cambios. Debido a la persistencia de la baja fecundidad en Europa, incluso la hipótesis media, en la que se prevé un incremento de la

fecundidad y un eventual retorno al nivel de reemplazo, presenta en 2100 una caída de la población de Europa a 634 millones, lo que supone una disminución del 14% con respecto a 2010. Para evitar que disminuya la población, la fecundidad en Europa debería volver a situarse en el nivel de reemplazo antes de lo que se prevé en la hipótesis media. Así, en la hipótesis de reemplazo inmediato se presenta una población en aumento, al igual que en la hipótesis alta, pues se prevé que la fecundidad en Europa vuelva a situarse en una etapa temprana bastante por encima del nivel de reemplazo. Dadas las tendencias actuales, no parece probable que la evolución de la población de Europa se ajuste a ninguna de esas dos hipótesis a medio plazo.

47. Oceanía tiene dos tipos de poblaciones claramente diferenciadas: la de Australia y Nueva Zelanda, países desarrollados, y la de los países en desarrollo del Pacífico. En parte debido a ello, la hipótesis sin cambios, que presenta en un primer momento poblaciones similares a las derivadas de las hipótesis media y de reemplazo inmediato, se aparta de estas para presentar en 2100 una población de 90 millones, que supone el triple de la registrada en Oceanía en 2010. Además, como Australia y Nueva Zelanda tienen ya una fecundidad baja, las hipótesis media y de reemplazo inmediato presentan poblaciones similares en 2100 (58 millones frente a 61 millones). Dadas las tendencias anteriores de la fecundidad, en los países en desarrollo de Oceanía hay más probabilidades de que en el futuro las cifras de la población se sitúen entre las previsiones de la hipótesis media y la alta que de que se aproximen a las de la hipótesis baja. Por consiguiente, se prevé un importante aumento de la población del continente en las próximas décadas, incluso si la fecundidad de sus países en desarrollo desciende, como se contempla en la hipótesis media.

F. Perspectivas demográficas para los países más poblados del mundo en desarrollo

48. En 2010, 18 países del mundo en desarrollo tenían al menos 50 millones de habitantes (véase el cuadro 3), y en su conjunto representaban el 63% de la población mundial. Se trata de China y la India, otros nueve países de Asia, los cinco países más poblados de África, y el Brasil y México en América Latina (cuadro 3). Esos 18 países se encuentran en etapas muy distintas de la transición a la fecundidad baja. Así, mientras se reconoce que en el Brasil, China, la República Islámica del Irán y Tailandia la fecundidad está por debajo del nivel de reemplazo, en la República Democrática del Congo, Etiopía y Nigeria es superior a cinco hijos por mujer. En los demás países, la fecundidad oscila entre un nivel próximo al de reemplazo (Turquía y Viet Nam) y cuatro hijos por mujer (el Pakistán). El hecho de que varíen tanto los niveles de fecundidad actuales hace que las perspectivas de crecimiento demográfico futuro sean muy diferentes.

49. Para calcular el potencial de crecimiento futuro, debe considerarse el número de veces que se prevé que aumente la población actual de aquí a 2100 según la hipótesis sin cambios (véase el cuadro 3). De no variar la fecundidad ni la mortalidad, la población de la República Democrática del Congo se multiplicaría por 23 en los próximos 90 años; la de Etiopía, por 17, y la de Nigeria, por 13,5. La población del Pakistán se multiplicaría por 7,5, mientras que la de Filipinas se cuadruplicaría, la de la India y Egipto se triplicaría, y la de Bangladesh se duplicaría. En cambio, la población de China y de Tailandia disminuiría (cerca de un

30% en el caso de China). En el resto de los países en desarrollo muy populosos la población registraría un aumento entre 2010 y 2100, que oscilaría entre el 10% de la República Islámica del Irán y el 90% de Sudáfrica. Esos resultados indican que no es probable que los actuales niveles de fecundidad sean sostenibles a largo plazo en la mayoría de los países muy poblados de África y en varios de los de Asia, sobre todo en los que la población al menos se triplicaría de aquí a 2100 según la hipótesis sin cambios.

Cuadro 3

Proporción de la población de 2100 con respecto a la de 2010 según las hipótesis de proyección en algunos países con al menos 50 millones de habitantes

<i>País</i>	<i>Sin cambios</i>	<i>Reemplazo inmediato</i>	<i>Baja</i>	<i>Media</i>	<i>Fecundidad total en 2005-2010</i>	
					<i>Alta</i>	<i>2005-2010</i>
China	0,7	1,2	0,5	0,8	1,3	1,77
Tailandia	0,9	1,3	0,6	1,0	1,5	1,81
Irán (República Islámica del)	1,1	1,5	0,6	1,1	1,8	1,83
Brasil	1,2	1,4	0,5	0,9	1,5	1,90
México	1,4	1,2	0,4	0,9	1,6	2,21
Viet Nam	1,4	1,4	0,7	1,1	1,8	2,08
Turquía	1,5	1,5	0,7	1,2	1,9	2,13
Indonesia	1,6	1,4	0,6	1,1	1,8	2,19
Myanmar	1,7	1,5	0,7	1,2	1,8	2,32
Sudáfrica	1,9	1,4	0,6	1,1	1,7	2,55
Bangladesh	2,0	1,5	0,7	1,2	2,0	2,36
India	2,7	1,5	0,7	1,2	1,9	2,76
Egipto	3,4	1,6	0,9	1,6	2,5	2,89
Filipinas	4,0	1,5	1,0	1,6	2,5	3,11
Pakistán	7,5	1,7	1,3	2,1	3,1	4,00
Nigeria	13,5	1,7	1,4	2,1	3,1	5,32
Etiopía	17,2	1,8	1,6	2,4	3,6	5,38
República Democrática del Congo	23,4	1,8	1,8	2,7	4,0	6,07

50. En la mayoría de los países en desarrollo populosos, si la fecundidad continúa disminuyendo, se registrarán incrementos demográficos más moderados, como indican los resultados de la hipótesis media (véase el cuadro 3). Según esta hipótesis, la población de la República Democrática del Congo como mucho se triplicaría de aquí a 2100; la de Etiopía, Nigeria y el Pakistán se multiplicaría por más de dos, y la de Egipto y Filipinas aumentaría un 60%. Con la excepción del Brasil, China, México y Tailandia, cuya población disminuiría o permanecería en el mismo nivel, en los demás países en desarrollo populosos se registraría un incremento de la población de entre un 10% y 20% en la hipótesis media. Para conseguir esos incrementos demográficos moderados, todos los países en desarrollo

populosos tendrían que lograr que su fecundidad disminuyera por debajo del nivel de reemplazo y se mantuviera así durante un período prolongado. Si la fecundidad futura permaneciera en el nivel de reemplazo, como en la hipótesis de reemplazo inmediato, en 2100 la población de la mayoría de los países en desarrollo populosos sería superior a la prevista en la hipótesis media, lo cual pone de relieve la importancia de que la fecundidad se sitúe y se mantenga por debajo del nivel de reemplazo durante períodos largos para llegar más rápido a una situación de estabilidad.

G. Perspectivas demográficas para los países o las zonas con el crecimiento demográfico más rápido

51. En el cuadro 4 aparecen los 20 países o regiones que en 2010 tenían como mínimo 1 millón de habitantes y que, según la hipótesis media, está previsto que registren el crecimiento demográfico más rápido en el período 2010-2100. En 2010 esos países, en su mayoría países menos adelantados, representaban el 5% de la población mundial. La población de todos ellos ha crecido a gran velocidad desde 1950. Así, la población de Kenya, el Níger y Uganda se ha multiplicado por seis y la de la mayoría de los demás países considerados se ha multiplicado al menos por cuatro. Únicamente la del Afganistán, Guinea, Guinea-Bissau y Timor-Leste solo se ha triplicado.

52. Debido a su elevada fecundidad, se prevé que las poblaciones en rápido crecimiento se multipliquen por varias veces de aquí a 2100 con arreglo a la hipótesis sin cambios. Si la fecundidad y la mortalidad permanecieran constantes hasta 2100 a los niveles de 2005-2010, la población del Níger se multiplicaría por 57; la de Uganda, por 34, y la de Timor-Leste, por casi 31. Kenya es el país en el que se registraría el menor incremento demográfico de todos los países considerados, y aún así su población se multiplicaría por 14 de aquí a 2100 según esa hipótesis.

Cuadro 4

Proporción de la población de 2100 con respecto a la de 2010 según las hipótesis de proyección para los países o las zonas con el crecimiento demográfico más rápido

País	Fecundidad total en 2005-2010					Fecundidad total en 2005-2010
	Sin cambios	Reemplazo inmediato	Baja	Media	Alta	
Kenya	14,2	1,8	1,7	2,7	4,1	5,0
Rwanda	14,6	1,8	1,8	2,7	4,0	5,4
Madagascar	14,7	1,9	1,7	2,7	4,2	4,8
Liberia	15,7	1,7	1,8	2,8	4,2	5,1
Guinea-Bissau	16,3	1,6	2,1	3,1	4,4	5,7
Yemen	17,9	1,9	1,8	2,8	4,2	5,3
Territorio palestino ocupado	19,0	1,9	2,0	3,1	4,6	5,1
Angola	19,1	1,8	2,0	3,0	4,4	5,8
Benin	19,4	1,8	2,2	3,3	4,9	5,5
Guinea	19,6	1,9	2,2	3,3	4,7	5,5

<i>País</i>	<i>Sin cambios</i>	<i>Reemplazo inmediato</i>	<i>Baja</i>	<i>Media</i>	<i>Alta</i>	<i>Fecundidad total en 2005-2010</i>
Malawi	20,8	1,8	2,1	3,3	4,8	5,6
Somalia	21,3	1,7	2,7	3,9	5,4	6,4
República Unida de Tanzania	21,4	1,8	2,3	3,6	5,3	5,6
Zambia	22,7	1,8	1,8	2,9	4,2	5,9
Afganistán	24,6	1,8	2,6	3,7	5,1	6,6
Chad	24,6	1,8	2,4	3,5	5,0	6,2
Burkina Faso	29,2	1,9	2,4	3,6	5,1	5,9
Timor-Leste	30,5	1,8	3,0	4,4	6,2	6,5
Uganda	33,7	1,9	2,7	4,0	5,8	6,4
Níger	56,8	2,0	5,3	7,3	9,8	7,1

53. Si la fecundidad de estos países cayera por debajo del nivel de reemplazo durante el siglo XXI, como se prevé en la hipótesis media, la población del Níger se multiplicaría por siete de aquí a 2100, y la de Timor-Leste y Uganda, por cuatro. La población de la mayoría de los demás países con un crecimiento demográfico rápido sería como mínimo el triple en 2100. Los incrementos demográficos serían aún mayores según la hipótesis alta, en que la población de estos países se multiplicaría al menos por cuatro.

54. Habida cuenta de que en los 20 países considerados la fecundidad ha disminuido con relativa lentitud y en algunos casos incluso ha aumentado, lo más probable es que esos países logren como mucho cumplir las previsiones relativas al descenso de la fecundidad presentadas en la hipótesis media, por lo que se necesitan urgentemente programas más eficaces para mejorar la salud reproductiva y ampliar el acceso a métodos anticonceptivos modernos, así como medidas para acelerar la reducción de la mortalidad infantil y aumentar el nivel educativo, sobre todo de las niñas.

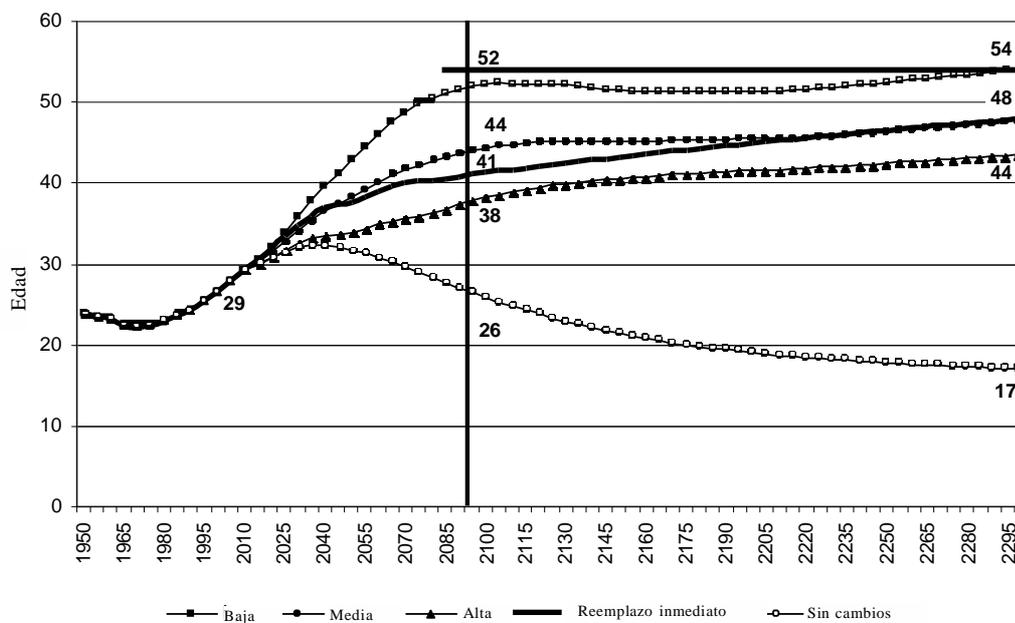
55. Incluso si todos los países con una población en rápido crecimiento consiguieran hoy que la fecundidad se situara en el nivel de reemplazo, su población sería casi el doble en 2100, sobre todo a causa del impulso demográfico. Así pues, el descenso de la fecundidad que probablemente se consiga al redoblar los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio no impedirá que su población crezca a medio plazo; no obstante, al frenar ese crecimiento, las familias tendrán más oportunidades de mejorar su bienestar.

VI. Envejecimiento de la población

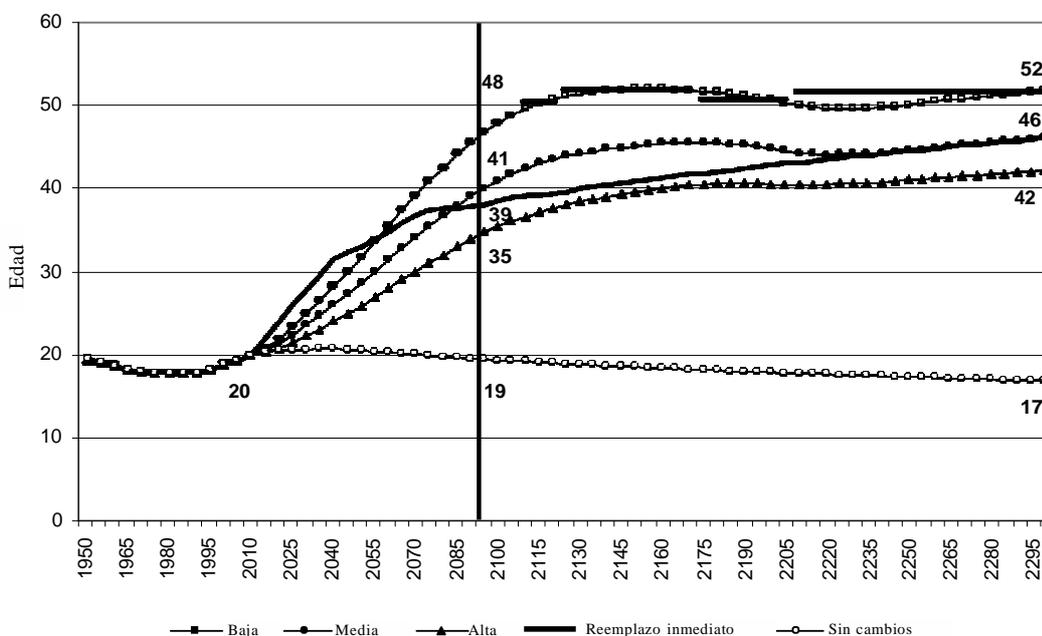
56. Una consecuencia inevitable del descenso de la fecundidad es el envejecimiento de la población. La fecundidad evoluciona de manera distinta en las diversas hipótesis de proyección, por lo que resulta útil examinar su influencia en el envejecimiento de la población. Para ello se utiliza como indicador la edad mediana, es decir, la edad que divide a la población en dos partes iguales. A medida que envejece la población, aumenta la edad mediana, como se observa en la mayoría de las hipótesis mostradas en el gráfico VII.

Gráfico VII
Edad mediana a nivel mundial y en las grandes regiones con arreglo a las distintas hipótesis de proyección, 1950-2300

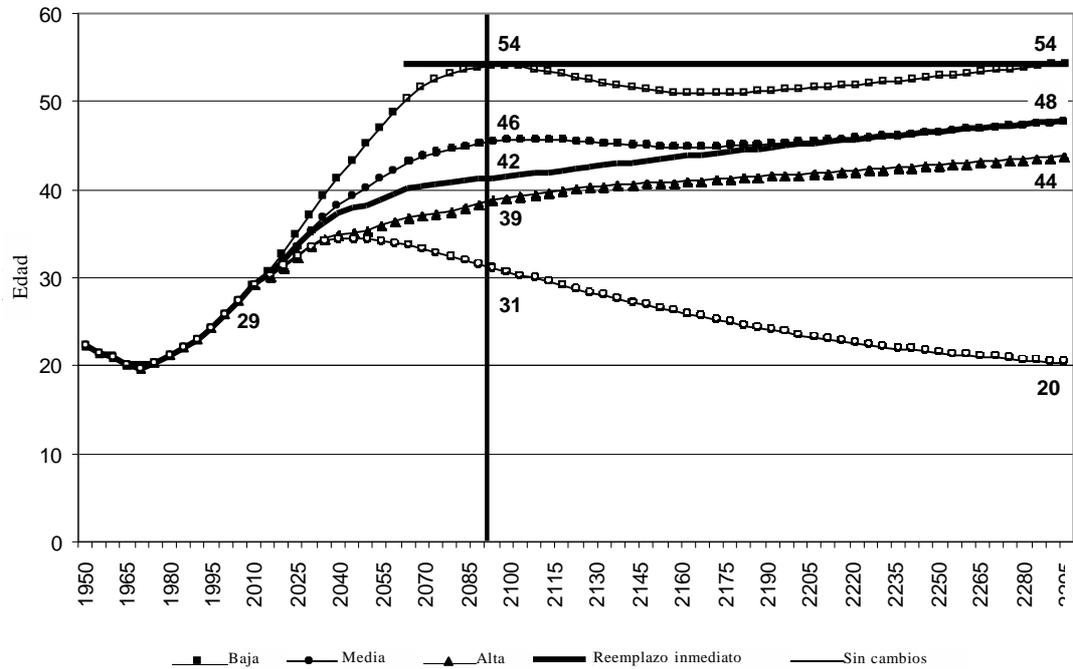
A. Nivel mundial



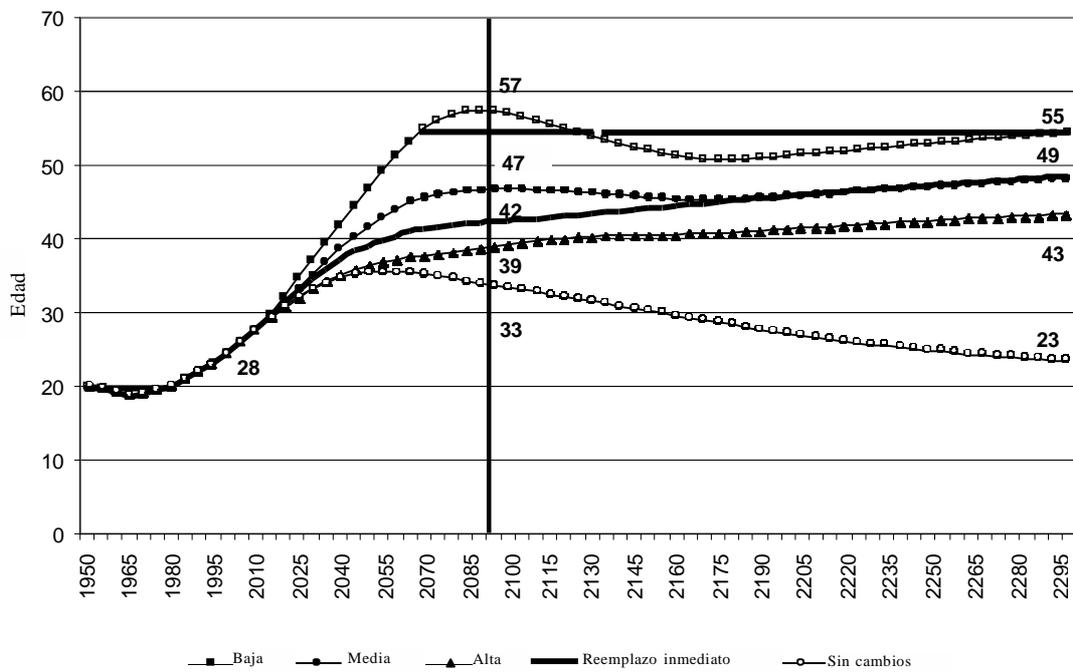
B. África



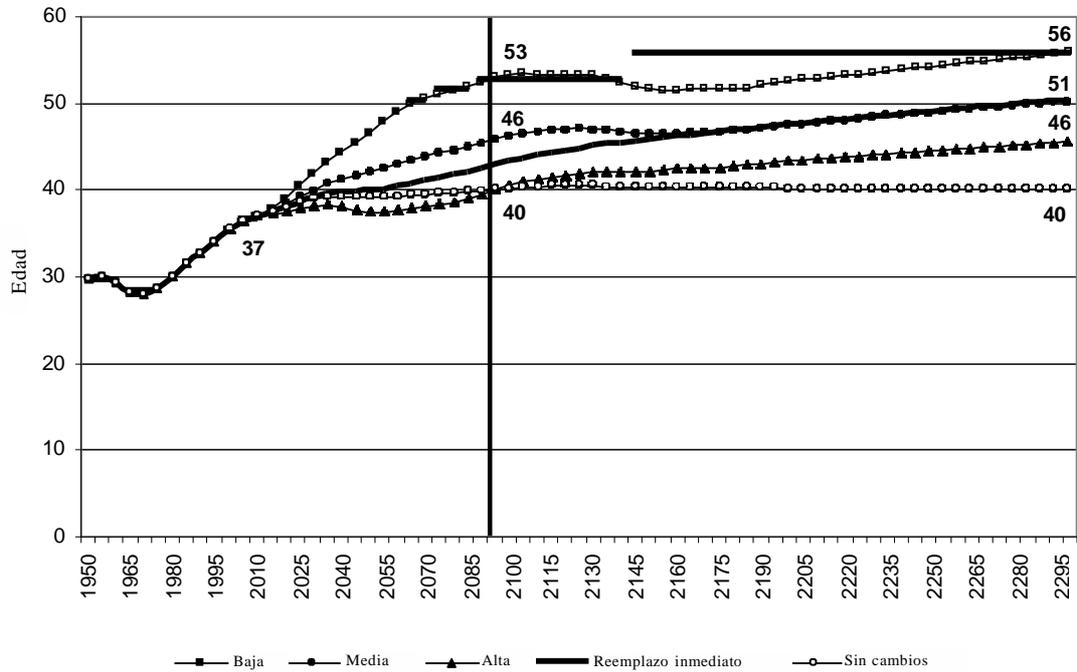
C. Asia



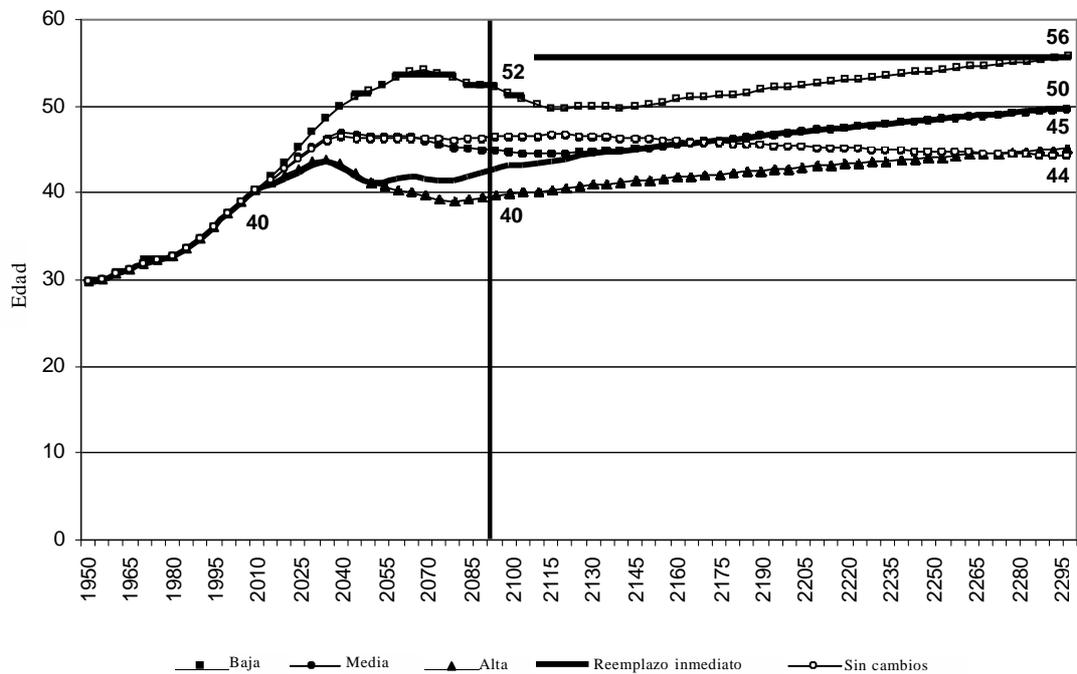
D. América Latina y el Caribe



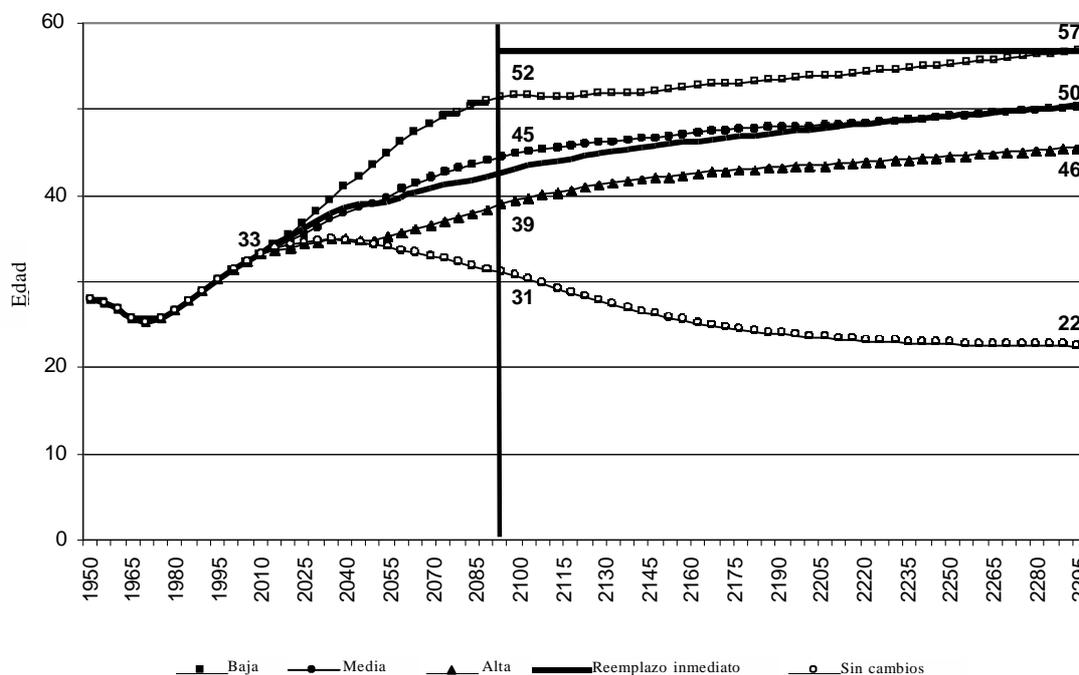
E. América del Norte



F. Europa



G. Oceanía



57. La hipótesis sin cambios supone una excepción, pues al mantener la fecundidad y la mortalidad en niveles constantes, presenta con el tiempo poblaciones más jóvenes cuando la fecundidad está por encima del nivel de reemplazo. En consecuencia, según esta hipótesis, la población de África, Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía se vuelve más joven a lo largo del período de proyección, incluso si en un primer momento la edad mediana aumenta de forma leve en algunas grandes regiones debido a la influencia de los países populosos con una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo. Por lo que respecta a Europa y América del Norte, la hipótesis sin cambios presenta una población que envejece lentamente hasta los primeros decenios del siglo XXII y después muestra una ligera tendencia al rejuvenecimiento. A nivel mundial, esas tendencias regionales presentan una población cuya edad mediana aumenta de 29,1 años en 2010 a 32,4 años en 2040 y después baja de manera continuada a 25,9 años en 2100 y 17 años en 2300.

58. Ninguna de las demás hipótesis mostradas en el gráfico VII prevé a largo plazo un rejuvenecimiento de la población. En todas las grandes regiones, la hipótesis baja presenta el envejecimiento demográfico más marcado y la alta el menos marcado. La hipótesis media presenta un nivel intermedio de envejecimiento. Excepto en el caso de África, la hipótesis de reemplazo inmediato presenta un envejecimiento más lento que la hipótesis media durante un período prolongado, pero su edad mediana converge a la larga hacia la de la hipótesis media. Para África, la hipótesis de reemplazo inmediato presenta un envejecimiento de la población más rápido que la hipótesis media entre 2010 y 2080, pero después ese proceso se hace más lento que en la hipótesis media hasta que la edad mediana de ambas hipótesis converge en torno a 2240.

59. A nivel mundial, la edad mediana pasa de 29 años en 2010 a 44 años en 2100 en la hipótesis media, esto es, aumenta 15 años. Sin embargo, el envejecimiento se frena después considerablemente, y la edad mediana crece tan solo 4 años hasta 2300, en que se sitúa en 48 años. En Europa, como el proceso de envejecimiento está muy avanzado, la edad mediana según la hipótesis media aumenta con relativa lentitud, pues pasa de 40 a 45 años entre 2010 y 2100, lo que supone un incremento de solo 5 años. El mismo incremento está previsto en los 200 años siguientes, por lo que la edad mediana en Europa llega a los 50 años en 2300.

60. En América del Norte, el envejecimiento tampoco es tan veloz después de 2010 como en otras grandes regiones. En la hipótesis media, su edad mediana pasa de 37 a 46 años entre 2010 y 2100, es decir, aumenta solo 9 años. Para 2300 la edad mediana ha crecido otros 5 años y se sitúa en 51. En Oceanía también se prevé que la población envejezca con relativa lentitud durante el próximo siglo. Según la hipótesis media, la edad mediana pasa de 33 a 45 años entre 2010 y 2100, y alcanza los 50 en 2300.

61. Por el contrario, en las demás grandes regiones del mundo en desarrollo el proceso de envejecimiento es rápido. En Asia, la edad mediana aumenta 17 años entre 2010 y 2100, pasando de 29 a 46 años, y llega a los 48 años en 2300. En América Latina y el Caribe, el incremento de la edad mediana es muy rápido hasta 2100, pues supone 19 años (se pasa de 28 a 47 años) y después se hace mucho más lento, de tal manera que la edad mediana se sitúa en un nivel relativamente bajo, de 49 años, en 2300. De todas las regiones, África es la que registra el envejecimiento más rápido de acuerdo con la hipótesis media. Su edad mediana crece 21 años, pasando de 20 a 41 años, entre 2010 y 2100. Posteriormente crece otros 5, para situarse en 46 años en 2300.

62. Así pues, en 2300 todas las grandes regiones presentan una población con una edad mediana elevada según la hipótesis media. África cuenta con la población más joven, con una edad mediana de 46 años, mientras que América del Norte tiene la más vieja, con una edad mediana de 51 años. En caso de que prevaleciera la hipótesis baja en todas las grandes regiones, la edad mediana en 2300 sería superior en 5 años en cada una de ellas. La hipótesis alta presentaría una edad mediana inferior en unos 5 años a la que se prevé en la hipótesis media para todas las grandes regiones.

63. En resumen, todas las hipótesis que presentan un crecimiento demográfico de bajo a moderado en el futuro presentan también poblaciones que envejecen. En todos los casos se prevé que el envejecimiento de la población sea más rápido en el siglo XXI y se frene considerablemente después, debido a que la longevidad crece con gran lentitud y la fecundidad varía poco a partir de 2100. Salvo en África, que cuenta con la población más joven del mundo en todas las hipótesis, se prevé que la edad mediana ronde los 45 años en 2100 y los 50 en 2300 según la hipótesis media.

VII. Conclusión

64. Según las hipótesis de proyección examinadas más arriba, la actual dinámica demográfica daría lugar a un crecimiento excesivo de la población si se mantuviera a largo plazo. Para que exista una oportunidad razonable de estabilizar la población mundial, la fecundidad tiene que descender por debajo del nivel de reemplazo y permanecer en él durante un período prolongado, a fin de contrarrestar el

incremento previsto de la longevidad. Con el tiempo, la fecundidad habrá de situarse nuevamente en el nivel de reemplazo. En esa trayectoria se basa la hipótesis media, en la que la población mundial alcanza su nivel máximo en 2070 con 9.400 millones de personas, desciende a 7.900 millones en 2195 y crece a 8.300 millones en 2300. Sin embargo, no hay garantías de que esa hipótesis se verifique, ya que los países con una fecundidad alta quizá no consigan reducir esta con la suficiente rapidez, y aquellos con una fecundidad intermedia pueden verse estancados en unos niveles por encima del nivel de reemplazo.

65. La hipótesis alta, según la cual la población mundial se cifra en casi 30.000 millones de personas en 2300, a pesar de que la fecundidad permanece casi todo el tiempo entre 2,2 y 2,3 hijos por mujer, confirma la necesidad imperiosa de seguir reduciendo la fecundidad hasta el nivel de reemplazo o por debajo del mismo en todos los países cuya fecundidad continúa por encima de ese nivel. Es preciso tomar medidas para reducir la fecundidad rápidamente sobre todo en los países de veloz crecimiento demográfico de África y Asia. En esas dos grandes regiones, pero especialmente en África, los actuales niveles de fecundidad, en caso de mantenerse, darían lugar a unas cifras de población insostenibles a largo plazo. Incluso con una reducción importante de la fecundidad, la población de África probablemente crecerá en un 150% de aquí a 2100 y la de muchos de sus países se multiplicará por cuatro o más.

66. Incluso los países con una fecundidad intermedia habrán de situarse en el nivel de reemplazo o por debajo de él si desean impedir que la población siga creciendo hasta cifras insostenibles, y los países con una fecundidad baja deben lograr incrementos comparativamente pequeños para evitar una rápida reducción de la población. Estos son los cambios que se espera que ocurran, pero no hay ninguna certeza de que se vayan a producir.

67. Los rápidos crecimientos demográficos de las últimas décadas están teniendo lugar en un planeta que está dando cada vez más muestras de estrés. Para impedir que la población crezca en 1.000 millones de personas cada 12 ó 15 años, es necesario que la fecundidad mundial llegue a situarse y se mantenga en el nivel de reemplazo. No obstante, como apuntó el juez Oliver Wendell Holmes: “La única manera de afrontar lo inevitable es con esfuerzo”. Puede que sea inevitable tener que reducir la fecundidad, pero queda mucho por hacer para que ese objetivo se haga realidad en los próximos decenios.